

Ernesto de la Torre Villar (editor), *Diario de un cura de pueblo y relación de los señores curas que han servido la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Tlatlauqui, escrito por el señor cura don Ramón Vargas López*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 187 p., ils.

Ernesto de la Torre Villar, historiador y bibliófilo consumado, cuenta que desde muchacho supo de la existencia de un documento guardado en la parroquia de su pueblo, Tlatlauqui, en la sierra poblana. Se trataba de un manuscrito de Ramón Vargas López, un cura que ofició entre 1854 y 1864, lapso en el que se propuso escribir la historia de su parroquia, para lo cual rescató algunos testimonios dejados por sus antecesores, tomó los datos de los registros de la obra pastoral iniciada a finales del siglo XVI e hizo una relación de los clérigos que se hicieron cargo del curato en los primeros años.

Con tales elementos el padre Vargas López relata “con delicada espontaneidad” como califica De la Torre, no sólo la instrucción religiosa y la obra de ingeniería relacionada con los oficios, como la construcción de ermitas, cementerios, torres, fabricación de campanas y compra de piezas de ornato, sino también los hechos que hicieron posible la conversión de las almas y el desarrollo urbano y social del pueblo.

Esta historia sencilla y en apariencia modesta, abre las puertas a la vida de una comunidad mestiza en su lucha contra la miseria y el abandono. El valor de su contenido no está en la consigna de hechos heroicos, ni de grandes batallas, sino de las peripecias diarias de un pueblo donde hasta el siglo pasado el más informado era el cura de la parroquia quien, junto con el médico y el maestro, era motor de los cambios, promotor de obras públicas, impartidor de justicia y árbitro de conflictos.

Ernesto de la Torre leyó el testimonio del padre Vargas López siendo un jovencito y fue testigo de cómo el documento circulaba de mano en mano cuando alguien mostraba interés. Años después, en París, mientras estudiaba el doctorado en historia, y tras leer la obra de George Bernanós, *Journal d'un curé de campagne*, comprendió la importancia documental del testimonio de Tlatlauqui y apreció la sencillez y belleza del relato y quizá pensó en rescatarlo. Pasaron varias décadas hasta que pudo hacer el trabajo de transcripción y preparar la bellísima edición de la obra para la que tomó el título de la de Bernanós: *Diario de un cura de pueblo*.

Con el celo del historiador, Ernesto de la Torre hizo la transcripción del texto original, lo aderezó con apostillas que van indicando los temas que se tratan, encargó a Santamaría los grabados que ilustran el volumen y dio el contexto a todo el trabajo con un amplio estudio preliminar, en el que menciona otros documentos que también forman parte del archivo parroquial de Tlatlauqui, desde las fe de bautismos hasta libros de cofradías y asociaciones religiosas.

El libro en su conjunto honra el trabajo y dedicación de aquel cura que resumió así su propósito:

Por el deseo de conservar la buena memoria de tantos y tan beneméritos señores curas que han servido dignamente esta parroquia, he reunido, después de muchos trabajos, las noticias y datos que se encuentran diseminados en el archivo, así como también otras noticias de bastante interés; añadiendo así mismo los nombres de los sacerdotes hijos de este pueblo, con los destinos que han ocupado. Y para que en lo de adelante no se carezca y queden en el olvido los trabajos de los señores curas, suplico a mis sucesores sigan anotando en este libro todo lo que sea digno de conservar la buena memoria de los párrocos.

Patricia ZAMA
Dirección de Fomento Editorial-UNAM